

# Boletín Oficial

## DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

V. GUTIER

Se publican los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 a 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos a 12 cuartos el pliego.

### PARTE OFICIAL.

#### PRIMERA SECCION.

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

CONTINÚA el reglamento de la Escuela general de Herradores y forjadores.

#### TÍTULO III.

##### De los Catedráticos.

Art. 14. Los Catedráticos estarán subordinados en la parte militar al Director general de Caballería, en cuya arma está enbebida hoy la Escuela de Herradores, e inmediatamente del Brigadier Subdirector de la Escuela general, o el que le sustituya en el mando como Jefe superior del establecimiento, a cuya Autoridad propondrán el programa de las horas de enseñanza teórica y práctica, para que aquel Jefe dicte las modificaciones que considere oportunas para armonizar esta instrucción especial con el régimen general que se siga en el establecimiento.

Art. 15. Asimismo estarán los Catedráticos sujetos en un todo a las prescripciones del reglamento del Cuerpo de Veterinaria militar, como Profesores que son de él, estando subordinado el más moderno según su clase y situación en la escala general, al más antiguo en los asuntos de enseñanza, siendo éste el que se entenderá oficialmente con los Jefes militares y facultativos en lo concerniente a los asuntos profesionales de la Escuela de Herradores, sin perjuicio de quedar en su fuerza y vigor la independencia que en materias facultativas concede a todos los Profesores el art. 103, título X del reglamento del cuerpo.

Los Catedráticos formarán el programa de lecciones en que dividan las materias de la asignatura de que cada uno está encargado, facilitando un ejemplar a cada alumno.

Los programas los formarán los Catedráticos de acuerdo entre sí; pero en caso de disidencia harán consulta a la Inspección del cuerpo para que decida.

Art. 16. Como que por el art. 5.º, título II del reglamento del Cuerpo de Veterinaria militar, tienen dos Profesores de Escuela la general de Alcalá de Henares, que estarán en lo sucesivo dedicados a la asistencia del ganado; siempre que los Catedráticos sean llamados a consultas o cualquier otro acto profesional, concurrirán a él como parte integrante de la Junta consultiva de la Escuela general, en cuyo caso presidirá los actos el más antiguo como Jefe natural de todos los Profesores que la componen.

Art. 17. Los dos Catedráticos se sustituirán en ausencia y enfermedades. Sin embargo, si éstas se prolongasen en términos que a juicio del Jefe superior de la Escuela general padeciese retraso la buena instrucción de los alumnos, podrá disponerse se instituya temporalmente uno de los Profesores de Escuela a su elección. En caso de vacante, la Inspección propondrá al Director general del cuerpo, para que lo haga a S. M., el Profesor que considere más idóneo para que desempeñe la cátedra hasta que se efectúe concurso de oposiciones para proveerla.

Art. 18. Los Catedráticos serán responsables de la falta de instrucción que se note en los alumnos, y a ellos se les hará cargo en las revistas científicas que se pasen. Para declinar la responsabilidad que sobre ellos pesa en asunto tan importante, y que no sean estériles los sacrificios que hace el Estado en la conservación de la Escuela, darán parte a sus Jefes militares y a los facultativos de las faltas, ya sea de aplicación o de capacidad que noten en los alumnos, que conyenzan de su insuficiencia para el objeto, con el fin de que se providencie lo que proceda en justicia.

#### TÍTULO IV.

##### De los alumnos herradores.

Art. 19. Los alumnos de la Escuela de Herradores podrán proceder de la clase de quintos, de la de voluntarios y de la de tropa en general de cualquier instituto del ejército; y en justa retribución de la enseñanza gratuita que les da el Estado, se entenderá por regla general que todos han de servir seis años la plaza de herrador, a contar desde el día en que obtengan la aprobación. Los sargentos y cabos renunciarán a su empleo. Todos han de reunir además las circunstancias que se marcan a continuación para ser admisibles.

Art. 20. Para tener ingreso en calidad de alumno herrador, se requiere:

1.º Tener cumplidos 17 años de edad y no exceder de 30.

2.º Acreditar con la certificación correspondiente el estudio de las materias

que comprende la primera enseñanza superior.

3.º Presentar un atestado de buena conducta, y certificación de salud y robustez.

Todos estos documentos, debidamente legalizados según previene para la enseñanza de la ciencia Veterinaria el art. 19 del Real decreto de 14 de octubre de 1857 y en armonía en cuanto es compatible la naturaleza especial de la Escuela, con el artículo 1.º de la ley de reemplazos de 30 de enero de 1856.

Los aspirantes procedentes de la clase de quintos, o que sirvan en otras armas, estarán dispensados de presentar los documentos que indica el precepto 3.º que antecede, puesto que aquellas circunstancias se han de desprender de su filiación e informes de sus Jefes al solicitarlo.

Además de la exhibición de documentos indicados para ser admitidos, sufrirán los aspirantes un reconocimiento personal facultativo por los Oficiales de Sanidad militar, de que ha de resultar que tienen la salud y robustez que requiere el servicio de las armas y ejercicio particular a que se destinan.

Asimismo serán examinados por los Catedráticos, que los aprobarán o desacharán según los grados de instrucción preparatoria que en ellos reconozcan.

Art. 21. Los aspirantes que acrediten con certificación competente haber cursado el primero o más años de la carrera de Veterinaria en cualquiera de las Escuelas profesionales, siempre que reúnan las demás condiciones de edad, salud y robustez que queden determinadas, quedarán admitidos, abonándoles aquellos estudios, empleándose en repaso, asistiendo a las clases y más exclusivamente en adquirir la suficiente teoría y práctica del herrado; y aprobados en el examen de esta parte del estudio de la ciencia, serán alta y destinados al cuerpo.

Art. 22. No se admitirá ningún alumno, sea cual fuere su procedencia, sin que lo solicite por escrito para que quede consignado su deseo de ingresar en la Escuela, con sujeción a lo que prescribe este reglamento.

Art. 23. Los que con las circunstancias expresadas entren a servir como voluntarios, deberán firmarse precisamente por ocho años, y tendrán derecho a los mismos beneficios que a los de esta procedencia dispensa el art. 21 de la ley de redención del servicio militar; más si después de fenecido este tiempo les faltase aun alguno para completar los seis años de ejercicio como herrador, que se exigen por el art. 19 de este reglamento, se les suplirá en su filiación el aumento corres-

pondiente, firmando su conformidad los interesados.

Art. 24. En consecuencia de lo que previene el art. 20 de la misma ley de redención, y atendiendo a que por las condiciones excepcionales de la Escuela se admiten de 17 años, se practicará lo que sigue: siempre que se haya de admitir algún alumno voluntario con 20 años de edad, el Subdirector de la Escuela general, conforme al art. 10 del reglamento aprobado en Real orden de 1.º de enero de 1860 para la ejecución de la citada ley, acudirá al Consejo de Gobierno de la Administración de los fondos de redención para que decida si há lugar o no a que obtenga el premio pecuniario de ocho años de empeño.

En la negativa el aspirante optará por ingresar o no sin premio. Con los aspirantes que entren de 17 años, luego que hayan cumplido los 20, se hará la misma consulta para que si há lugar se les declare el premio correspondiente a los años de empeño que les resten en la forma que determinan los artículos 20 y 21 del precitado decreto de 29 de noviembre.

A los aspirantes de 17 años de edad se les enterará antes de su ingreso de esta eventualidad a que les sujeta la ley, para que opten por lo que les convenga.

Art. 25. Los alumnos a quienes se les declara el derecho al premio pecuniario, recibirán solo de entrada 300 rs. vn., dejando el resto en depósito, así como el plus y réditos que devenguen, para percibirlo todo al recibir la licencia absoluta, según lo faculta el art. 23 de la repetida ley de 29 de noviembre de 1859.

Art. 26. Los que ingresaren en la Escuela sujetos aun a quintas, y les tocara la suerte, cuando esto suceda cesarán en el goce de todas las ventajas pecuniarias de su empeño, con sujeción a lo que determina el art. 20 de la misma ley.

Art. 27. Los que fallezcan en el servicio con derecho declarado a premio pecuniario, transmiten éste a sus herederos, según lo determina el art. 27 de la ley de 29 de noviembre de 1859.

Art. 28. Todo alumno o herrador del ejército que cometa el delito de deserción u otro por el que se le imponga la pena de presidio, queda de hecho expulsado de la Escuela, y absolutamente excluido de todos los beneficios de este reglamento, así como lo está del premio pecuniario el que tenga derecho a él por el art. 25 de la ley de 29 de noviembre de 1859.

Art. 29. Con los alumnos de la clase de paisanos que salgan de la Escuela antes de haber sido aprobados en los dos años de carrera, se observará lo siguiente:



1.º Los que salgan por voluntad propia, con buenas notas de conducta, perduran el tiempo servido, conservando el derecho al premio pecuniario si lo tuviesen declarado.

2.º Los que sean declarados ineptos para el estudio de la ciencia a que están dedicados, pero que hayan demostrado aplicación y observado buena conducta, no perderán el tiempo servido ni el derecho al premio pecuniario.

3.º Los que por su mala conducta y desaplicación sean expulsados de la Escuela, perderán el tiempo servido y el derecho al premio pecuniario.

Art. 30. Los 300 rs. que deben recibir los alumnos que gozan del premio pecuniario, y de que trata el art. 25, se emplearán en la compra de libros, herramientas y demás instrumentos y útiles que necesiten a juicio de los Profesores, poniéndolo al Capitan de la seccion.

Art. 31. Teniendo en consideracion que los alumnos procedentes de la clase de quintos, y los voluntarios a quienes no se les declare el derecho al premio pecuniario no cuentan con los recursos que los que lo obtengan para poder terminar su carrera durante un año, que han de simultanear en las Escuelas profesionales, y los que reciban su licencia absoluta, diploma de notas, y certificación de práctica y aprovechamiento de que trata el artículo 11.º, expedida por el primer Profesor, o el que haga sus veces, del cuerpo en que haya servido, se les concederá y acreditará la pensión de 5 rs. diarios durante un año escolar, o si son nueve meses que necesitan para simultanear, los cuales se cuentan desde 1.º de octubre a fin de junio inclusive.

Art. 32. Para que tenga cumplido efecto la anterior disposicion, justificarán su existencia en la forma que lo hacen los retirados para cobrar sus haberes en el punto donde exista la Escuela en que estén matriculados, a cuyo fin certificará el Director de aquella que el que existe en ella asiste a cátedra y continúa los estudios con aprovechamiento, sin cuyo requisito no le será abonado el beneficio donativo que le concede S. M. en premio de sus servicios.

Art. 33. A los que se les consigne premio pecuniario y sean declarados quintos con posterioridad, quedando sujetos a lo que dispone el art. 20 de la ley de 29 de noviembre de 1859, si los intereses a que han tenido derecho y que existen acumulados, según lo dispuesto en el artículo 25 de este reglamento, no llegan a 1,330 rs. que se conceden a los quintos en el art. 31, capitalizada la pensión de 5 rs. diarios en un año escolar, se les consignará en la licencia absoluta el derecho a percibir la diferencia distribuida en cuotas de 5 rs. diarios, observando las mismas formalidades prescritas para aquellos.

Al hacerse esta consignación se expresará con claridad la época en que cada interesado deberá principiar a percibir la expresada diferencia, y el tiempo que con ella ha de cubrir de su mantenimiento, por ejemplo: el que ha percibido 1,025 rs. tiene para mantenerse hasta fin de abril al respecto de 5 rs. diarios, toda vez que el curso empieza en 1.º de octubre; y con esta suma hasta fin de junio median 61 días, que a razón de 5 rs. componen 305, esta es la diferencia que tiene derecho a percibir, siempre que continúe sus estudios hasta terminar el curso.

Art. 34. Antes de ingresar los alumnos en la Escuela se emplearán en la instrucción militar, extendida a la del reglamento a pie y a caballo, en la cual emplearán cuatro meses, que con los 18 de cátedra y dos de exámenes resultan dos años para que esta instrucción sea uniforme y simultánea, el Subdirector dispondrá que las demás escuelas del Establecimiento facilen a la de Herradores, por solo el tiempo preciso de instrucción, cuantos ca-

ballos necesite para el total de hombres que hayan de recibirla, pudiendo, mientras esta dure, dejarlos agregados a la referida seccion de Herradores para que de este modo aprendan tambien a cuidar el ganado, la montura y todos sus arreos.

Si a juicio del Brigadier Subdirector de la Escuela general fuese necesario que los aspirantes asistan como oyentes a la cátedra de primer año y a la práctica de herrado y forjado durante los cuatro meses de instrucción, se ejecutará; por cuyo medio irán adquiriendo una preparación muy ventajosa para el estudio que van a emprender.

Art. 35. Para que tenga cumplido efecto cuanto se previene en el art. 13 de este reglamento, desde que los alumnos principien la enseñanza científica estarán exclusivamente dedicados a ella, feniéndoles la lista ordinaria al toque de diana, una revista de policía personal antes de entrar en la primera clase, y la lista de la tarde.

Además de la vigilancia que compete al Capitan y Oficiales de la Escuela, los alumnos serán conducidos y vigilados por los sargentos y cabos que tiene de dotación, conduciéndolos a las clases, y a los actos de comida y demás en las subdivisiones y forma que el Brigadier Subdirector determine.

Solo se suprimirán las clases los domingos y fiestas enteras y cumpleaños de S. M.

Art. 36. Para que no olviden la buena instrucción militar, y los Jefes puedan cerciorarse del buen estado de conservación del vestuario y armamento de los alumnos, se les pasará una revista semanal de ropa y armas, procurando que sean compatibles con las horas de clase, teniendo dos días de instrucción al mes en diferentes quincenas.

Art. 37. Los alumnos que obtengan certificación y sean aprobados en la forma que expresa el art. 8.º, serán destinados a las vacantes que de su clase existan en los diferentes cuerpos del ejército, con las ventajas y obligaciones que para los herradores en ejercicio se determinan en el título V.

Art. 38. Cuando exceda el número de alumnos aprobados al de vacantes en que colocarlos de efectivos, se distribuirán con la debida proporción entre los regimientos e institutos montados para ser empleados en su profesion, pero sin disfrutar la gratificación que señala el artículo 45 hasta que ocurra vacante.

Art. 39. Con el fin de facilitar el ingreso de alumnos procedentes de la clase de quintos, y con objeto de que adquieran la instrucción militar que ha de preceder al estudio científico, se recomendará a los comisionados por los institutos montados para la extracción de quintos que en las respectivas cajas indaguen los que reúnan los conocimientos preparatorios que exige este reglamento y del arte de herrar y del forjado, a quienes enterarán de las ventajas que se les ofrece, y optando por ellas lo soliciten, siendo destinados de preferencia al arma de caballería y conducidos con la brevedad posible a la Escuela general de Alcalá de Henares.

Art. 40. El vestuario de los alumnos será el que para los mismos determina el reglamento de uniformidad para los cuerpos del arma de caballería, formado en virtud de R. al orden de 16 de agosto de 1856, aprobado por la de 24 de noviembre del mismo año, circulada en 20 de enero de 1857.

Gorra: redonda de paño azul turquí con franja color carmesí; visera y barboquejo de charol negro con dos botones pequeños en éste, de los del uniforme de la Escuela, igual mas ancho que el resto de la gorra y cubierto de lino negro fino. En la franja, correspondiendo a la parte media de la visera, llevarán bordadas de estambre blanco las iniciales E. G.

Chaqueta: de paño azul turquí con cuello y vueltas de lo mismo y vivos carmesí, dos botones pequeños de los del uniforme en cada manga, y siete grandes en cada lado del pecho; cuello se gado en la forma del de la levita de tropa, y una herradura de metal blanco en la parte superior del brazo izquierdo.

Chaleco: de paño azul celeste con una hilera de nueve botones pequeños de los del uniforme; cuello se gado, redondo en su parte superior, y abrochado con un corchete tendrá un bolsillo en cada una de las partes inferiores y laterales del pecho.

Pantalón: igual al de la clase de tropa de la Escuela.

Mandil: para el trabajo del estudio práctico del herrado y forjado lo usarán de cuerpo color avellana con dos bolsillos en las partes laterales, y media del mismo.

## TITULO V.

### De los herradores en ejercicio.

Art. 41. Con arreglo al pie y fuerza actual del ganado de los institutos montados y demás dependencias del ejército a quienes se les dan herradores, la dotación será la siguiente:

#### Caballería.

Un regimiento, a cuatro por escuadrón 16  
Un establecimiento de remonta 4  
Un escuadrón de cazadores 3  
Una Escuela general 4  
Un Colegio de Cadetes 2

#### Artillería.

Un regimiento 12  
Una remonta 4  
Una compañía de montaña del 5.º regimiento a pie 3

Este número, que se fija respectivamente de dotación, será alterable en proporción que lo sea la fuerza orgánica según se determina en el art. 2.º

Art. 42. Los herradores destinados a los institutos montados y demás dependencias del ejército se declararán auxiliares del cuerpo de Veterinaria militar, y los Profesores de él, cuyas órdenes estarán los ejercicios científicos, vigilarán y serán responsables del desempeño de estos operarios en la parte cultivativa.

Art. 43. Para la inmediata vigilancia de los herradores se nombrará entre ellos en los regimientos, remontas y escuadrones de cazadores uno que responda a los Profesores del mas exacto cumplimiento de las órdenes que se den relativamente al servicio de la facultad. Este comisionado recaerá con el beneplácito del Jefe del cuerpo, en el individuo que a juicio de los Profesores reúna mejores condiciones para el mando.

Art. 44. En los cuerpos serán distribuidos en los escuadrones o fracciones a que correspondan según su organización, dependiendo de los mismos en todo lo concerniente a la parte administrativa y disciplinaria, y en cuanto a la científica estarán al exclusivo cargo de los Profesores de Veterinaria militar, según lo dispone el art. 42.

Art. 45. Los herradores destinados en plaza efectiva, según la dotación de cuadro, disfrutarán la gratificación mensual de 40 rs. líquidos, retribuidos en los estratos de revista en los mismos términos y sin mas descuento que el de hospitalidad, según hasta aquí se ha practicado con la gratificación de forjadores.

Art. 46. Como estos operarios ejercen bajo la inmediata dependencia de los Profesores del cuerpo de Veterinaria militar como auxiliares de ellos, según que se declaró en el art. 42; y puesto que

en el dictamen de los seis años de servicio de aquellos han de prepararse para obtener las ventajas que se les conceden de simultanear en un año el tercero y cuarto de la ciencia, y determina el artículo 5.º del Real decreto de 14 de octubre de 1857, los Profesores de los cuerpos tienen la obligación de dar a los herradores la instrucción preparatoria convenientemente al efecto, teniendo diariamente una hora de cátedra por uno de los Profesores, alternando por semanas todos los del cuerpo, incluso el primero, basando la enseñanza de las materias que comprenden los años que han de simultanear.

Este deber lo llenarán en la Escuela general de Caballería los Profesores de Escuela de plántilla de la misma, alternando con el segundo y tercero, que forman el total de su dotación.

Art. 47. El primer Profesor o el que desempeñe sus funciones, según el reglamento del cuerpo de Veterinaria militar, será responsable de que los herradores estén provistos de las obras de texto señaladas para el estudio de las materias de los citados años tercero y cuarto.

Art. 48. Para que la Superioridad pueda tener el debido conocimiento de los adelantos que hacen estos aspirantes al Profesorado, y que no han de ser infundados los sacrificios que ha hecho el Estado en su enseñanza, obteniendo al mismo tiempo una prueba de celo de los Profesores de aquel cuerpo, los primeros Profesores o sus representantes darán trimestralmente parte a la Inspeccion de Veterinaria militar de los días de cátedra que han tenido los herradores en el trimestre y materias que han estudiado, con expresion individual del aprovechamiento que hayan obtenido.

Art. 49. Para que el servicio a que se destinan los herradores pueda llenarse debidamente, al paso que se facilite el cumplimiento de los tres artículos que inmediatamente preceden, los herradores estarán exentos de todo servicio que no sea herrado y asistencia de caballos enfermos bajo la dirección de los Profesores de Veterinaria, que regularán el servicio de aquellos con el beneplácito del Jefe superior militar.

Art. 50. El vestuario será igual al que se señala en el art. 40, título 4.º, para los alumnos de la Escuela, variando las divisas, que serán las de los regimientos o dependencia respectiva en que sirvan.

Art. 51. El armamento consistirá solo en el sable.

Art. 52. El caballo que se dé a los herradores se elegirá de los mas fuertes y de liero para que pueda sufrir con desahogo el peso del gnete y el aumento que le produce la herradura y herraje que debe llevar.

Art. 53. La montura será tambien de la forma especial que se designe, acondicionada convenientemente al objeto a que se dedica el gnete, conciliando los medios de llevar con desembarazo y sin mortificación el mayor peso de carga que le haya de llevar.

Art. 54. A los herradores que sean destinados a Ultramar para ejercer por disposicion superior, y no por voluntad propia, se les abonarán dos años de servicio, con arreglo al art. 42 de la ley de reemplazos de 50 de enero de 1856.

Art. 55. Queda prohibido el que los herradores asciendan a cabos ni sargentos, así como el que sean empleados de asistentes ni ordenanzas.

(Se continuará.)



**CIRCULAR N° 630.**

4.º Los Ayuntamientos tendrán muy presente y cuidarán de que se haga conocer al vecindario, que no se puede suspender el curso del remate de fincas, anunciadas en el Boletín oficial de esta provincia, con arreglo á varias disposiciones del Gobierno de S. M., y señaladamente porque así está dispuesto en Real orden de 13 de diciembre de 1859, que a continuación se inserta.

**CIRCULAR NUM. 631.**

Orense 7 de noviembre de 1860.  
—Francisco Javier Cumano.

# Normas del Secretario del Ayuntamiento

Parroquias.	Nombres de la fuerza o fincas en que se verifican los aprovechamientos.	Lenas.	Esquilinos.	Bellotas.	Pinos.	Pastos.	Si es gratis o pécunia su pago, según lo solicite.	Finca en que se funda el derecho vecinal.
-------------	---	--------	-------------	-----------	--------	---------	--	---

**Sección de Fomento.—Minas.**

En el expediente de concesion de la mina de cobre denominada « Dichosa » sita en el monte común de la parroquia de San Pedro de Rocas, término del Ayuntamiento de Espos, seguido en el Gobierno de esta provincia á instancia de Don Benigno Fernandez Benavente, el Sr. Gobernador dictó la providencia siguiente:

« No habiéndose solicitado en el plazo que señala la disposicion 2.<sup>a</sup> de las transitorias de la ley de minería vigente; que la tramitacion de este expediente sea con arreglo á la que régia cuando ha sido incoado, hagase saber á este interesado, ó persona que legalmente le represente, que en el preciso término de

Estable en que se expresan los aprovechamientos forestales que por derecho vecinal vienen disfrutándose en este distrito.

ALLENDALE

## PARTIDO JUDICIAL DE

Orense 8 de noviembre de 1860.  
—El Gef. de la Seccion de Fomento,  
*Bernardo Cabañas.*

**CIRCULAR NUM. 633.**

Orense, 2 de noviembre de 1860.  
—Francisco Javier Camuño.

## COMISION PRINCIPAL

DE VENTAS DE BIENES NACIONALES  
de la provincia de Orense.

## Rectificaciones.

Núm. 239 dice: linda E. monte comunal de Güntuñil. Fue tasado en venta en 600 rs., que servirán de tipo para la subasta; entiendase: linda N. monte comunal de Güntuñil. Fue tasado en renta en 18 rs., por los que ha sido capitalizado en 405 y en venta en 600 rs., que servirán de tipo para la subasta.



Núm. 292, dice: linda E. y S. propie-  
dades particulares del pueblo de Marga-  
de, entendiéndose E. y S. propiedades par-  
ticulares del pueblo de Pena, N. Rio La-  
guna y O. comunal del pueblo de Mar-  
gado.

Núm. 280, dice: 80 centáreas, en-  
tendiéndose núm. 290 y 50 centáreas.

Núm. 285 dice, norte río laguna y Ba-  
rouzas, entendiéndose norte río laguna, P.  
terreno comunal de la parroquia de Sa-  
dianes y Barouzas.

Núm. 285 dice, E. y norte propie-  
dades particulares de los vecinos de Marga-  
de y Pena, entendiéndose linda E. y norte  
propiedades particulares de los vecinos  
de Pena, P. y S. monte y propiedades  
particulares de los vecinos de Marga-  
de y Pena.

Núm. 288 entendiéndose núm. 287.

Lo que se comunica en este Boletín  
oficial para conocimiento de los que quie-  
ran interesarse en la adquisición de di-  
chas fincas.

Orense noviembre 9 de 1860.-E. C. P.  
Alejandro Perez.

### TERCERA SECCION.

Juzgado de 1.ª instancia de Orense.

Don Bernardo Maria Hervás, juez de  
primera instancia de Orense y su parti-  
do.—Por el presente se cita, llama y em-  
plaza a Pedro Regueira y Forno, natu-  
ral, vecino y residente de Santa Marina  
de Orban, ayuntamiento de Villavieja,  
para que dentro del término de treinta  
días a contar desde esta fecha comparezca  
en este juzgado para practicar con el  
varias diligencias en causa criminal que  
se instruye por lesiones a José de Noya;  
y pasado dicho término sin realizarlo, las  
que ocurra se entenderán con los as-  
trados del tribunal, causándole el perjuicio  
que haya lugar.

Dado en Orense a 6 de noviembre de  
1860.—Bernardo Maria Hervás.—Por  
mandado de S. S. Santos de la Torre.

Idem de Lugo.

Don Facundo Santos Cid, secretario  
honorario de S. M. y juez de primera  
instancia de la ciudad de Lugo y su parti-  
do.—Por el presente cito, llamo y em-  
plazo a Ramon Maceda, hijo de Manuel  
e Isabel Fernandez y Francisco Miron,  
hijo de Antonio y Tomasa Corton, natu-  
rales y vecinos de la parroquia de Santa  
Maria de Cirio, para que en el término  
de treinta días se presenten en este ju-  
zgado a fin de notificarles el traslado que  
se les comunicó del escrito del Promo-  
tor fiscal y nombrar procurador y abo-  
gado que les defiendan en la causa que  
contra los mismos y otros se instruye por  
daños causados en el monte de la misma  
parroquia; advertidos de que, en defecto  
les parará el perjuicio.

Dado en Lugo a 5 de noviembre de  
1860.—Facundo Santos Cid.—Por man-  
dado de S. S. Domingo Carvallo y Cabo.

Idem del Carballino.

Don Rafael Gil y Olmedilla, juez de  
primera instancia de Carballino.—Por  
el presente cito, llamo y emplazo a Don  
Andres Blanco, vecino que fue de esta  
villa y actualmente en ignorado paradero,  
para que dentro del término de sesenta  
días a contar desde la insercion de este anun-  
cio en el Boletín oficial de la provincia,  
se presente en este juzgado y escribanía  
del autorizante a contestar la demanda  
contra el propuesta por D. Ignacio Saenz  
de la ciudad y comercio de Orense, so-  
bre pago de la cantidad de 1.800 rs. que  
es en debite procedidos de empréstito;

previniendo que de no hacerlo se susan-  
ciará en su rebeldia y las actuaciones sa-  
cesitas se practicarán con los estrados de  
la audiencia, sufriendo el mismo efecto  
que si tuviesen lugar en su propia per-  
sona.

Dado en Carballino a 6 de noviembre  
de 1860.—Rafael Gil y Olmedilla.—Por  
su mandado, Tomás Benito de Castro.

Idem de Carballo.

Don Manuel Cienfuegos, juez de pri-  
mera instancia de la villa y partido ju-  
dicial de Carballo.—Hago notorio hallarse  
vacante una procuraduría en este juzgado  
por fallecimiento de D. Francisco Ro-  
driguez que la ejercía; y se publica con  
término de quince días a contar desde la  
insercion de este anuncio en el Boletín  
oficial de la provincia, para que los as-  
pirantes que reúnan los requisitos pre-  
vistos por el Reglamento y demás Reales  
órdenes vigentes, produzcan sus solici-  
tudes documentadas en forma; pues pasado  
dicho término se procederá a ulimar el  
expediente con las formalidades estable-  
cidas. Y para que llegue a noticia del  
público, expido el presente que firmo en  
Carballo a 5 de octubre de 1860.—Ma-  
nuel Cienfuegos.—Por su mandado, José  
Vicente Abad, secretario.

Idem de Puenteareas.

Don José Sierra y Duque, juez de pri-  
mera instancia de esta villa y su parti-  
do etc.—Hago saber que en el día 28 del  
actual apareció en el sitio de Paradelas,  
parroquia de Gazgamala en este partido, el  
cadáver de un hombre desconocido, que  
habia muerto ó cinco días fue muerto vi-  
lentamente, de edad de 50 a 60 años,  
pelo castaño oscuro, cejas idem, nariz  
afilada, barba poblada canosa, aunque es-  
ta ba afeitado de recien, cara redonda y  
llena, boca regular, sin dentadura algu-  
na, estatura regular, color blanco; pre-  
sentaba bastante gordura como de reci-  
bir buen trato y ser bien nutrido de an-  
tiguo; sus manos bastante hidalgas y lisas;  
apareció vestido con una chaqueta de  
nabón vieja llena de remiendos con un  
cordoncillo del mismo color que parece  
ser hecha en Lisboa, un chaleco de paño  
azul viejo y remendado con espaldas  
de tejido de lana de aldea al uso de  
montaña, un pantalon de cuti aplom-  
ado con listas azules hechura portu-  
guesa, unos zapatos de igual procedencia de  
buen uso y una camisa de estopa al uso  
de montaña muy vieja y un palo que te-  
nia al lado; cuyo traje bastante humilde  
no correspondía, según manifestaron los  
facultativos, a lo que el cuerpo aparen-  
taba, sin embargo de que las plantas de  
sus pies tenían algun encañamiento de  
hacer ejercicio a pie, pero calzado, sin  
que se hallase ni un sombrero ó gorra.  
Y con el fin de averiguar quien sea,  
llegando así a conocimiento de los intere-  
sados para que puedan dar de él noticia,  
se anuncia en este periódico oficial, du-  
plicando a todas las autoridades de cual-  
quiera clase, se sirvan darle toda la pú-  
blicitad posible; y sabiendo de la falta  
de algun sígelo que tenga las señales  
que van expresadas, lo participen a este  
juzgado a los fines y efectos consiguie-  
ntes. Puenteareas octubre 31 de 1860.—  
José Sierra y Duque.—Por su mandado,  
Benito Vazquez.

Juzgado de paz de Rubiana.

Don Angel Ducás, secretario del juz-  
gado de paz de Rubiana etc.—Certifico  
que en la secretaría de mi cargo se cele-  
bró un juicio verbal a petición de Don  
José Fernandez Nieto, en rebeldia de  
Juan Mariñas, en el cual se dió la senten-  
cia que copio.

En Rubiana a 6 de octubre de 1860;  
el señor don José Armesto, juez de paz

de este distrito de Rubiana, por ante mí  
secretario dijo: que habiendo examinado  
el presente juicio verbal entre D. José  
Fernandez Nieto y en rebeldia de Juan  
Mariñas:

Resultando que el demandado fue con-  
vocado a juicio según lo acredita la no-  
tificación extendida a continuación del  
decreto de la papeleta demandada:

Considerando que el demandante pro-  
bó su petición con las tres testigos pre-  
sentados, por cuyo dicho se comprueba  
la certeza de la demanda a juzgar por lo  
declarado; puesto que si bien uno tan  
solo oyo decir al Mariñas era deudor de  
algunos maravedises sin que recuere la  
cantidad, los otros dos dicen lo bastante  
para tener por cuenta la demanda:

Falla debe condenar y condonar al Juan  
Mariñas al pago de 150 rs. con las cos-  
tas. Por esta sentencia definitivamente  
juzgando, así lo acordó mandó y firmó el  
expresado señor, disponiendo lo se publi-  
que y notifique en la forma prevista  
por la ley.—José Armesto.—Angel Ducás,  
secretario.

Así resulta de la sentencia original y  
del de que se publica en los Boletines  
oficiales, libro el presente con el V.º B.º  
del señor juez estando en Rubiana a 5 de  
noviembre de 1860.—Angel Ducás.—  
V.º B.º José Armesto.

Don Angel Ducás, secretario del ju-  
zgado de paz de Rubiana.—Certifico que  
en este juzgado de paz de Rubiana Ca-  
dorniga de esta vecindad, presentó pape-  
leta para hacer comparecer a juicio ver-  
bal a Pedro Garcia de la misma; y el día  
acordado para la comparecencia no pre-  
sentándose el demandado, se celebró ju-  
icio acusándolo rebeldia y en él se dió la  
sentencia, cuya tenor es como sigue:

En Rubiana a 5 de octubre de 1860;  
el señor don José Armesto, juez de paz  
de este distrito por ante mí secretario dijo:  
que en el juicio verbal antecedente cele-  
brado a instancia de Doña Joaquina Ca-  
dorniga en rebeldia de Pedro Garcia, am-  
bos de esta vecindad, por 27 rs. que  
la primera reclama del segundo por vino  
que le dió al fiado:

Resultando que el demandado fue ci-  
tado competentemente por el alguacil  
según lo acredita la diligencia extendida  
en la papeleta de convocatoria y deman-  
dada:

Resultando que la demandante probó  
su crédito con dos testigos que no dicen  
tener tacha legal:

Considerando que habiendo probado  
con dos testigos es bastante para legiti-  
mar el crédito de 27 rs. reclamados:

Falla debe condenar y condonar al Pe-  
dro Garcia, de oficio serrador, al pago de  
los 27 rs. con las costas. Por esta senten-  
cia definitivamente juzgando así lo acor-  
dó y firmó el expresado señor juez de paz  
de que yo el secretario certifico.—José  
Armesto.—Angel Ducás, secretario.

Así resulta de la sentencia original que  
obra en esta secretaría de mi cargo, y  
para que se inserte en los Boletines ofi-  
ciales libro el presente con el V.º B.º del  
señor juez de paz estando en Rubiana a  
5 de noviembre de 1860.—Angel Ducás,  
secretario.—V.º B.º José Armesto.

Idem de Ablón.

Don Antonio Gomez, secretario del  
juzgado de paz de Ablón.—Certifico que  
en el juicio verbal celebrado en 19 de oc-  
tubre corriente en este juzgado de paz a  
instancia de D. Tomás Quinteiro contra  
D. Miguel Ramos, recayó el auto del te-  
nor siguiente:

En Ablón a 23 de octubre de 1860, el  
Lic. D. Camilo Penedo, juez de paz de  
este distrito, por ante mí secretario dijo:

Que resultando del acta anterior, haber  
demandado D. Tomás Quinteiro de esta  
vecindad a D. Miguel Ramos de la de San  
Clodio en el distrito de Leiro, para que le  
satisfaga 60 rs. importe de treinta días d.

posado y cama y manutención que le faci-  
litó e le venia último estado el Ramos  
d. desempeñando una comisión de la admi-  
nistracion de bienes nacionales en esta al-  
caldia, y 36 que de orden suya satisfizo  
al alguacil auxiliar Dámaso Sielro:

Resultando que citado el demandado  
por medio de oficio dirigido al juez de  
paz de Leiro, no compareció, respondiendo  
en la diligencia de citación que declinaba  
de jurisdicción por no ser de este domi-  
cilio.

Considerando justificada la reclamación  
del demandante por la prueba testifical  
producida:

Y considerando que en casa del mismo  
debía de realizarse el pago y reintegro, y  
que la declinatoria no ha sido propuesta  
en forma:

Falla que desestimándola debe conde-  
nar y condena en rebeldia al demandado  
a que dentro de sexto día satisfaga al de-  
mandante los 96 rs. reclamados con las  
costas; y por esta definitivamente juzgan-  
do, así lo mandó y firma, de que yo se-  
cretario certifico.—Camilo Penedo.—An-  
tonio Gomez, secretario.

Y para su insercion en el Boletín ofi-  
cial de la provincia, según lo prevenido  
en el art. 1190 de la ley de enjuiciamien-  
to civil, expido el presente en Ablón a 26  
de octubre de 1860.—Antonio Gomez.

### GOBIERNO CIVIL de la provincia de Lugo.

Anunciando nuevamente la subasta del Bo-  
letín oficial para 1861.

No habiendo tenido efecto por falta de  
licitadores la subasta de impresion del  
Boletín oficial de la provincia que debió  
verificarse en el día de hoy, he dispuesto  
se anuncie por segunda vez, señalando  
para dicho acto la hora de la una de la  
tarde del 24 del actual, bajo las mismas  
bases y condiciones insertas en el Bo-  
letín oficial núm. 122 del día 10 de oc-  
tubre último.

Lugo 4 de noviembre de 1860.—El  
Gobernador, Vicente Lozano.

Ayuntamiento de la Merca.

Terminada la rectificación del padron  
de riqueza ó amillaramiento para el re-  
parto de la contribucion territorial del  
año entrante, este Ayuntamiento y Junta  
pericial acordaron ponerlo de manifiesto  
en las puertas de esta sala de sesiones  
desde las diez de la mañana a las dos  
de la tarde de los días 8 al 18 inclusi-  
ves del mes de la fecha, a fin de que  
deduzcan su derecho los que se crean de  
el asistidos.

Merca y noviembre 2 de 1860.—  
E. P. I. Alvaro Martínez.—De orden  
del Ayuntamiento, Antonio Atiñoa, se-  
cretario.

Idem de Coles.

Practicada por la junta pericial de este  
distrito la rectificación del padron de ri-  
queza del mismo, sobre que ha de girar  
la derrama individual de la contribucion  
de inmuebles para el año próximo veni-  
dero de 1861, se acordó exponerle al  
público por el término de quince días  
desde la publicación de este anuncio en  
el Boletín oficial de la provincia, a fin  
de que los en él contenidos que se con-  
sideren agraviados, lo deduzcan en el  
citado término precisamente.

Coles 5 de noviembre de 1860.—E. A. P.,  
Genaro Suarez.